

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito con-

met.—Pío IX. al director, redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CÓRTEES CONSTITUYENTES.

Retrato de la sesión celebrada el día 21 de Enero de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesión a las dos y media, y leída el acta de la anterior por el señor secretario Llano y Peral, fue aprobada.

Se dio cuenta, acordándose pasara a la comisión correspondiente, de una exposición del señor Obispo de Segovia, presentada por el señor Manterola, adjiriéndose a la enviada por los Prelados que se encuentran en Roma, solicitando no se apruebe el proyecto de ley relativo al establecimiento del matrimonio civil.

Se dio primera lectura de dos enmiendas a diferentes capítulos de la sección primera, y pasaron a la comisión.

Pregunta del Sr. Muzquiz.

El Sr. MUZQUIZ: No viendo presente al señor ministro de la Gobernación, ruego a la mesa se sirva poner en su conocimiento la pregunta que voy a tener el honor de hacer.

Habiendo tenido noticia de que los voluntarios de la libertad de Haro tratan de oponerse a que los electores pertenecientes al partido carlista emitan sus sufragios, y que estos se hallan resueltos, en caso necesario, a rechazar la fuerza con la fuerza, deseo saber si el señor ministro está dispuesto a adoptar las medidas oportunas a fin de evitar un conflicto, pues vale más prevenir que castigar.

Al propio tiempo deseo saber si el Gobierno tiene noticia de que el gobernador de Badajoz ha llamado a los alcaldes de la circunscripción para darles instrucciones electorales, y si pondrá el oportuno remedio para que no se infunda indebidamente en ellas.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Aunque no se encuentra presente el señor ministro de la Gobernación, a quien se dará noticia de las preguntas de S. S., puedo decir que las noticias que le han llegado deben de ser algunas tanto exageradas, pues los voluntarios de la libertad de Haro, que han sido siempre modelo de sensatez, no es posible que pretendan impedir a nadie el ejercicio de sus derechos; si bien de todos modos puede estar tranquilo S. S., porque el señor ministro de la Gobernación está resuelto a hacer que la ley sea respetada por todos.

Proyectos de ley.

El señor ministro de Hacienda convida a la tribuna y leyó seis proyectos de ley, relativos:

El primero, a la conversión de la deuda del personal.

El segundo, al modo de satisfacer los créditos procedentes de los préstamos levantados por la extinguida universidad de cargadores de Indias y consulado de Andalucía, desde 1698 a 1702.

El tercero, a la indemnización de las presas devueltas a Francia después de hechas y adquiridas legítimamente por españoles durante la guerra de 1823.

El cuarto, al abono de suministros hechos a las tropas francesas durante la guerra de la independencia.

El quinto, a la disolución y liquidación del Banco de España.

Y el sexto, a la disolución y liquidación del Banco de Valladolid.

Se acordó que estos proyectos pasaran a las secciones, teniendo presentes las observaciones que hizo el señor ministro de Hacienda, relativas a la conveniencia de que una misma comisión entendiera en el examen de los dos últimos, y otra en el de los cuatro primeros.

ORDEN DEL DIA.

El señor PRESIDENTE: Continúa el debate sobre el presupuesto de gastos, y hallándose presente el señor ministro de Hacienda, se discutirá el art. 1.º

Se leyó dicho artículo, que dice así:

Artículo 1.º Se autoriza al Gobierno para continuar invirtiendo desde 1.º de Enero próximo las rentas públicas con arreglo al proyecto de presupuestos presentado por la comisión, haciendo desde luego todas las reformas y economías en él se establecen.

Los presupuestos particulares de cada ministerio se irán planteando a medida que vayan siendo votados por las Cortes.

El Sr. CAPDEPON combatido dicha ley haciendo una triste pintura del estado de nuestra Hacienda, asegurando que gastamos más que producimos, y que, por tanto, para salir de esta situación que conduce seguramente a la bancarrota, es indispensable nivelar los presupuestos exigiendo sacrificios a los contribuyentes y a los tenedores de la deuda.

Aseguró que era imposible hacer nuevos empréstitos.

Pidió que se suspendieran las amortizaciones mientras duren los apuros del Tesoro, y aseguró que las amortizaciones no influyen en la cotización de nuestros valores, y suspendidas, se rebajaría el presupuesto de gastos en 20 millones.

Además propuso que por espacio de cinco años se hiciera un descuento del 33 por 100 en los intereses de la deuda y de un 25 por 100 durante otros cinco años.

Combatido la empleomanía y dijo que no debían darse sueldos mayores de 50,000 rs. en la carrera militar y 30,000 en la civil, exceptuando a los ministros.

El Sr. MONTEJO contestó como de la comisión, diciendo que lo que proponía el Sr. Capdepon en último caso era la bancarrota, o lo que es lo mismo, no pagar a los acreedores del Estado todo lo que se les debía, y respecto a los empleados, era preferible tener pocos bien dotados a tener muchos sin sueldos suficientes.

El Sr. CAPDEPON rectificó.

El Sr. RAMOS CALDERON usó de la palabra en contra consumiendo el segundo turno, y aseguró que de salvar la Hacienda dependía que se salvara la revolución.

Dijo que en el presupuesto del Sr. Ardanaz no se hacían las economías anunciadas en él.

Sostuvo que el presupuesto actual arrastraría un déficit de 1,000 millones de reales, y que desaparecería, pidiendo grandes economías en todos los servicios, sin respetar los derechos adquiridos.

Dijo al examinar el estado de la deuda que la revolución había recibido la Hacienda a beneficio de inventario y en rigor no tenía que pagar más que con lo que recibía, pero el orador pedía

que se hicieran grandes economías para tener más productos con que pagar los resultados de la mala gestión de administraciones anteriores.

Un medio de solución que proponía el orador, era el de aplicar a la amortización de la deuda todo lo que hoy se aplica al pago de los intereses, suprimiendo el pago de estos, lo cual sería la bancarrota franca y leal, y no la bancarrota vergonzante en que estamos.

El Sr. PESET contestó a nombre de la comisión, exponiendo los esfuerzos de esta por hacer economías.

Dijo que el déficit no era de 1,000 millones como aseguraba el Sr. Ramos Calderon.

De los demás puntos concretos de que se ocupó el Sr. Calderon, dijo el orador que la comisión trataría de ellos cuando llegara la ocasión oportuna.

El Sr. ARDANAZ usó de la palabra para una alusión personal, y dijo que él no había tomado parte en la revolución de Septiembre, y por lo mismo podía considerarla con imparcialidad.

Defendió los actos de la unión liberal durante los diversos periodos que ocupó el poder, rechazando los injustos ataques que se habían dirigido a los Gobiernos unionistas, cuyos actos en la gestión económica no produjeron los males que se suponían, como lo probaban los datos que leyó y que demostraban que los déficits de los presupuestos de la unión no pasaron en cinco años de 500 millones de reales, los mismos que dejaron de ingresar de Ultramar por efecto de las circunstancias poco favorables por que pasaban: de manera que la unión liberal gobernó sin dejar déficit.

En cuanto a las censuras que se habían dirigido al presupuesto por él presentado, dijo que no le correspondían en absoluto, sino que eran solidarios todos los ministros. Defendiendo el pensamiento económico que precedió a aquel presupuesto, pensamiento basado en la desaparición del déficit.

Rectificó el Sr. Ramos Calderon y se levantó la sesión.

Eran las seis y cuarto.

Continuando la sesión a las nueve y media, dijo:

El Sr. PI Y MARGALL: Señores diputados: tocame hacer uso de la palabra después de las graves y circunspectas del Sr. Ardanaz, que aludido por el Sr. Tufau y por el Sr. Ramos Calderon, se ha creído obligado a defender sus presupuestos y a la unión liberal.

Voy a combatir el sistema que se ha seguido hasta el día por todas las administraciones desde 1830, y el principal cargo que tengo que dirigir a la actual es el de no haber adoptado otro camino que el seguido hasta aquí por esas administraciones.

En Abril del 69 se nos presentó un presupuesto de ingresos de 2,100 millones, y uno de gastos de 2,760, resultando un déficit espantoso, que no sé cómo hubo valor para presentarlo.

Al terminar el primer periodo de esta legislación, se concedió una autorización para plantear el presupuesto de gastos hasta el 31 de Octubre; después otra hasta el 31 de Diciembre, y todavía se pide hoy una tercera, que no creo nos encontremos en el caso de conceder cuando tal déficit se nos presenta, y que no se comprende pueda proponerse por los que tan duramente han combatido este sistema durante las administraciones pasadas.

Uno de los primeros capítulos del presupuesto se refiere a la deuda, cuyos intereses ascenden a una espantosa cifra. Se dice que el mal viene de lejos; no lo negaré; pero es preciso convenir un que se ha empeorado desde el año 34.

El año 14, después de la tremenda guerra que sostuvimos, ascendía la deuda a 11,000 millones; hoy se eleva a cerca de 30,000. Ben sé que ha habido muchas perturbaciones; pero también hay que tener en cuenta que el aumento de deuda que hayan podido producir, ha sido compensado con la venta de bienes nacionales.

En el año 50 solo ascendía la deuda a 10,000 millones; y los que más hacían subir la que había en circulación, la elevaban a 15,000; de entonces acá se ha elevado a 30,000.

Desde el año 65 al 69 ha subido más en Francia en 19 años, habiendo tenido esta nación que sostener las guerras de Oriente, Italia, Méjico y Cochinchina.

Y hay que notar una diferencia, y es, que Francia la ha emitido a un interés menor que nosotros, haciendo sus empréstitos en el interior, al paso que nosotros hemos tenido que realizarlos en el extranjero, ascendiendo a 312 millones los que por intereses de cada semestre tienen que salir fuera de España.

El cargo que yo dirijo al Gobierno es el de no haber tratado de disminuir ese déficit progresivo y haber cifrado todo su amor propio en pagar los cupones, en lo que ciertamente les ha perjudicado, porque no pudiéndoles pagar con las rentas naturales y ordinarias, ha tenido que apelar al crédito, haciendo bajar los valores hasta el punto de producir el resultado de que si por una parte les pagaba un 8 ó 10 por 100, por otra perdían un 30 del capital efectivo.

Ahora se ha presentado un proyecto para la liquidación de la deuda; pero, ¿sobre qué bases? ¿Se trata de convertir la deuda amortizable en consolidada, o la consolidada en amortizable? No lo sabemos. Lo más aceptable sería convertir la en amortizable en la forma que posible fuera, para que fuera disminuyendo. Nos encontramos con grandes males y hace falta adoptar grandes remedios, y el Gobierno nos presenta esos remedios velados, de modo que no podemos apreciarlos.

Aquí la administración no obedece a principio alguno, ni tiene sistema determinado. Hay un ministerio de la Gobernación que tiene a su cargo el mantener el orden y gobernar el país: ¿Y qué elementos tiene para esto? Una vigilancia pública, las cárceles y los presidios; puede, pues, hasta cierto punto, conservar el orden en las poblaciones, pero no en los campos, pues la Guardia civil depende del ministerio de la Guerra.

Si de esto pasamos al ministerio de Estado, que rige la vida exterior, nos encontramos con que a él debía corresponder el arreglo de los aranceles, que no pueden mirarse bajo el mezquino punto de vista de una renta de aduanas; a él debía corresponder lo que se relaciona con el comercio exterior, y el ejército y armada.

De la viciosa organización que hoy tenemos viene la preponderancia militar. Cualquiera que sea el partido que ocupe el poder, siempre es un

general el que preside. En provincias sucede lo mismo: al lado del gobernador civil hay siempre un capitán general que goza de más honores y consideraciones que el gobernador, ejerce su mando en más amplio territorio, y tiene más extensión su autoridad.

Esta preponderancia se refleja en el presupuesto, pues el del ejército y armada, incluyendo el resguardo que también depende del ministerio de la Guerra, asciende a 520 millones. ¿Y qué haríamos con ese ejército si tuviéramos una guerra con la Francia, que podría poner en la frontera 400 ó 500,000 hombres? No podríamos impedir con él que vinieran los franceses desde Bayona a Madrid. Quien lo evitara no sería otro que el pueblo, cuando cada ciudadano fuera un soldado y cada roca un baluarte. Desdichada la nación que fia su suerte a una batalla; se halla expuesta a que le suceda lo que al Austria, que en dos batallas perdió la Lombardia, y en una a Venecia.

Enhorabuena que tengamos un cuadro de oficiales generales y otro de oficiales subalternos para las reservas; pero no esa muchedumbre armada. Se dice que el ejército sirve también para conservar el orden. ¿Y qué orden? ¿No debéis hallaros en esos puestos, señores ministros, a las insurrecciones? Pues yo os digo que los partidos han hecho de los ejércitos una especie de guardia pretoriana, y que siguiendo así puede llegar el día en que ese ejército, como los soldados romanos, venda la corona de la monarquía al mejor postor.

También consumimos en el Clero, que es otro ejército todavía más temible, grandes sumas.

En cambio de todo esto, ved qué poco gastamos en la administración de justicia, cuya organización en España no puede ser peor, ni la majestad augusta de esa institución puede estar más degradada. En un rincón del edificio de los Consejos veis al Tribunal Supremo, los juzgados instalados en varias celdas del patio de la audiencia, y en provincias en el mismo modesto albergue de los jueces; y los cárceles en un estado deplorable, sin haber en ellas la debida separación entre los criminales, todo revuelto y confundido y abandonado.

Esto convencerá a los hombres del Gobierno de que el no haber resuelto la cuestión de Hacienda es lo que os ha hecho caer en el mayor desprestigio, como habéis tenido ocasión de advertirlo en muchas circunstancias. Con motivo de la apertura de las Cortes, de la jura de la Constitución, del aniversario de la revolución de Septiembre, habéis podido observar cuánto y cuán rápidamente se va extinguiendo el entusiasmo que fustiga acogidos al llegar a Madrid desde el destierro. Y finalmente, el viaje del ministro más revolucionario por las provincias del Oriente de España debe haber acabado de convencerlos de que no son los federales solo los que os abandonan, sino que también se apartan disgustados de vosotros lado vuestros propios amigos, los progresistas y unionistas. Volved, pues, sobre vuestra marcha, y emprended la que conviene a vuestros antecedentes y reputación de revolucionarios, y a los intereses del país a cuyo frente os halláis. He dicho.

El señor ministro de HACIENDA: Necesito encomendarme a la indulgencia de la Cámara al levantarme a contestar, en mal estado de salud, a los tres señores que han impugnado el presupuesto en esta nueva discusión sobre la totalidad, y que lo han hecho, así, los Sres. Capdepon y Ramos con formas más suaves, como el Sr. Pi con más energía, todos llevados de su buen deseo de mejorarlo.

El Sr. Capdepon se quejaba de las cargas que este presupuesto impone al país, y aducía como principal argumento que siendo la riqueza imponible de España de 3,024 millones de reales, no correspondía a este capital la cifra de 675 millones de pesetas que importan los gastos del Estado; pero el dato traído por S. S. es equivocado, pues los 3,024 millones solo representan una determinada riqueza.

En cuanto a la deuda pública, que no es imputable a la revolución, sino la consecuencia de las convulsiones que han agitado este país, y de hechos y sucesos anteriores a nuestra subida al poder, no es posible adoptar medidas injustas: que no son lo mismo medidas injustas que medidas revolucionarias. La cifra de la deuda hoy es considerable; pero es triste que por diputados revolucionarios se diga que nuestra situación es más fatal de lo que es realmente. Pues ¿casos es peor que cuando quebraba el Banco de San Carlos, y los vales reales que se habían cotizado a la par bajaban al 2 por 100.

Los señores Capdepon y Ramos Calderon hablaban de importantes reformas económicas que no he llegado a conocer bien, y de las que, por lo tanto, no me ocuparé ahora. Pero respecto a la reducción de los sueldos de los empleados, que indicó el Sr. Capdepon, no puedo menos de decir que ese sería un recurso insuficiente para enjugar el déficit, o tendríamos que suprimirlos por completo, pues su total importe es de unos 302 millones, y el déficit que hoy se calcula asciende a 360.

Estas son las economías prácticas y realizadas, por más que ellas causen el desconsuelo de muchas familias y den lugar motivo a reclamaciones para que se reponga a tal ó cual empleado cesante allí donde no cabe; porque, señores, la verdad es que aquí se sigue un sistema, y otro muy distinto en el salón de conferencias, y es preciso que lo que se censura aquí no se intente conservar en otra parte.

Pero el capítulo en que más han insistido los impugnadores del dictamen ha sido, como es natural, el de la deuda pública. Ya sobre él hice antes algunas indicaciones. La deuda representa una carga de 1,200 millones, cifra que expone con toda claridad al traer el presupuesto de gastos de 2,900, cantidad en la que después el Sr. Ardanaz, auxiliado, según con modestia nos ha dicho esta tarde, por sus compañeros, logró introducir algunas rebajas, y pues yo no quisiera presentar un presupuesto deslumbrador, como se hacía en otro tiempo, y lo que es muy fácil para cualquier ministro de Hacienda.

En la deuda, que importa 1,200 millones, hay 262 millones de billetes hipotecarios que desaparecen en el presupuesto del año próximo; de modo que la deuda en el año que viene disminuirá en esa suma.

Se ha dicho que no debíamos consolidar la deuda. Yo no he sostenido que debíamos consolidarla toda, eso lo dirán los encargados de formular el proyecto, pero el Sr. Pi, para atacarme hoy, decía que no debía ser consolidada, y antes

me atacó, cuando los bonos, porque había hecho una deuda que no era consolidada.

Se me ha atribuido el pensamiento de suspender el pago de la amortización; esto existe en el presupuesto del Sr. Ardanaz, que acepté en esta parte para no detener la discusión; pero en este punto desearía que se reformase.

Que los déficits han existido, lo he consignado yo: la suma es censurable. No vengo a censurar a administraciones pasadas ni a ensanchar distancias; he dicho que la liberal creció el déficit, aunque en mucha parte procedía de obras públicas.

Lo cierto es que a raíz de la revolución había una deuda de 23,000 millones. ¿Cómo hemos de hacerla desaparecer? Por los medios que tengo ya indicados y por los proyectos que acabo de tener la honra de presentar. ¿Cuál será el déficit probable del ejercicio de 69 a 70? Lo tenía yo calculado en 614 millones. Pero ha venido la mano y la poda ejercida por el Sr. Ardanaz que lo ha reducido, y en último resultado, no imponiendo un 20 por 100 a los acreedores del Estado, ni el descuento del 20 a los empleados públicos, queda reducido el déficit de este año a 280 millones; y sin más economías ni mayores sacrificios, para el año siguiente quedará reducido a 243.

Además, el presupuesto que se discute es ya de vuestra comisión de presupuestos, y en él se quiere introducir la novedad, por ejemplo, de que el ministro de Estado tenga el departamento de Guerra y Marina y entienda en la reforma arancelaria. ¿Cómo trasladar estas cosas al ministerio de Estado? ¿Cómo concebir que el tecnicismo, la parte facultativa de Guerra y Marina pueda someterse a las combinaciones diplomáticas del ministerio de Estado.

El Sr. Pi quiere economías y pide que se construyan cárceles y edificios donde la justicia se administre, y esto se obtiene aumentando los gastos. Y hablaba de cargas de justicia, y clases pasivas. Las cargas de justicia, de 13 millones las he reducido ya a 11; y las clases pasivas suman 170 millones, en su mayor parte de guerra y efecto de nuestras discordias civiles.

Respecto a la autorización, sólo se ha opuesto el Sr. Pi y Margall, que cree que esta no procede después de diez y seis meses de revolución. La tarea de la revolución es inmensa y la vamos venciendo.

No digamos, pues, que la revolución no ha cumplido con su deber porque no ha votado su presupuesto. Si el Sr. Pi y sus compañeros no hubieran llevado la discusión a las calles, ya estaría realizada esta tarea.

La autorización viene por una pendiente natural de los sucesos. Esta tercera autorización además no la ha pedido el Gobierno, sino que la comisión es la que la propone.

Conste, pues, que el Gobierno no ha pedido la autorización, sino que las Cortes se la han propuesto porque han comprendido que la necesitaba.

El Sr. ARDANAZ: Yo, señores, seré muy breve, y me levanto complacido de haber oído el notable discurso del señor ministro de Hacienda, al cual doy gracias por las benéficas frases que me ha dirigido, y que no obra más, sino del Gobierno de que yo formé parte, debida principalmente a la iniciativa del presidente del Consejo, que tenía un gran empeño en llegar a la nivelación.

No me recuso, pues, las benéficas frases de S. S., y repito que se las agradezco, como agradezco en el alma las que S. S. ha dirigido a un amigo el Sr. Salaverria, ministro tan digno y tan probo que ahora mismo está sufriendo las consecuencias de su recta administración.

No sé lo que ha costado ni si está liquidada la guerra del Pacifico; pero como hay por ella una indemnización de 60 millones de reales, creo que no costará nada tampoco. Costaron, sí, las guerras de Méjico y de Santo Domingo, pero esas ya las tengo en cuenta en mi discurso, y de él resultaba que el déficit era de 500 millones en cinco años, y esto porque no vinieron los 100 millones anuales que estaban calculados como sobrantes de Ultramar.

El Sr. PI Y MARGALL: Señores: no puedo hablar mucho tiempo de cuestiones de Hacienda, sin que se irrite y salga de sus casillas el señor ministro del ramo. Su señoría pone en duda mi inteligencia y hasta mi buena fe, y yo tengo que sincerarme de tan graves cargos.

Que la culpa de que no se haya discutido el presupuesto la tienen los federales que se sublevaron. Pues ¿por qué no le presentó S. S. a tiempo que hubiera podido discutirse antes de esa insurrección? ¿Por qué no le ha presentado su señoría de modo que pudiéramos saber hoy mismo lo que piensa S. S. acerca del descuento de 20 por 100 sobre las rentas y acerca de la dotación del Clero?

Dice S. S. que lejos de poder disminuirse los ministerios, habrá que aumentarlos, y cita el ejemplo de Inglaterra donde hay veinte. ¿Pero es este el modelo que en este punto debe aceptarse? No. Yo quiero la división del trabajo pero una división racional, no arbitraria.

Tampoco he incurrido en contradicción al hablar de los intereses de la deuda. S. S. es el que lo ha confundido con la amortización; yo he dicho, separando ésta, que la deuda de obras públicas no era más que el 3 por 100 de la otra.

Por último, yo no quiero que deje de pagarse la deuda; porque no quiero esto es por lo que quiero que toda la deuda se convierta en amortizable.

El Sr. CAPDEPON: En atención a lo avanzado de la hora, y deseando que se vote la autorización esta noche a ser posible, renuncio la palabra.

El señor ministro de HACIENDA: Nada tengo que decir al Sr. Ardanaz sino devolverle sus cariñosas palabras.

En cuanto al Sr. Pi, yo tengo la desgracia de que S. S. crea que me irrita al discutir con él, y no es exacto. Esto será cuestión de temperamento; pero este mismo cargo se le hacía S. S. al Sr. Echegaray cuando se trataba de la reforma arancelaria, en cuya ocasión rectificó S. S. seis veces porque no quería darse por vencido; y se le hacía también en otro al Sr. Rodriguez. En tan buena compañía, yo acepto el cargo.

El Sr. PI Y MARGALL: No recuerdo haber tenido ningún altercado con el Sr. Echegaray, y por lo tanto no sé que haya sucedido lo que dice S. S.

Respecto a lo del pensamiento de S. S., se sabe algo; pero no por completo como era menester.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel): Después de lo que ha manifestado el señor ministro, la comisión no tiene nada que añadir, y solo debe decir

que si hubiera habido más tiempo y lo hubiera juzgado necesario, hubiera tenido mucho gusto en discutir con el Sr. Pi y Margall, que siempre lo hace con tanta lucidez y mesura y con tan buenas formas.

Leído de nuevo el artículo por el señor secretario Llano y Peral, y puesto a votación, fue aprobado.

El señor ministro de HACIENDA: Debo dar las gracias a las Cortes por la votación de este artículo, y debo también rogarles que a fin de que pueda desde luego producir sus efectos, se separe de la ley de presupuestos para considerarlo como una ley especial. De este modo quedará ya legalizada la situación del Gobierno, y este podrá ir planteando los diferentes presupuestos según se aprueben, sin que esto deba entorpecer ni limitar en nada su discusión.

Se leyeron por primera vez, y pasaron a la comisión, dos enmiendas al proyecto de ley de presupuestos.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para mañana: peticiones, interpeleaciones y continuación de la discusión de presupuestos.

Se levanta la sesión.

Eran las doce y media.

## PARTE EXTRANJERA.

DISPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 21 (por la mañana recibido a las ocho de la noche).—La huelga de Greuzot sigue: M. Scheider ha llegado y tiene la confianza de que los obreros volverán pronto a sus trabajos.

El diputado Julio Simon ha pronunciado un discurso en el Cuerpo legislativo insistiendo sobre la necesidad de renunciar a los tratados de comercio.

VIENNA, 21.—Asegúrase que el príncipe de Metternich va a ser nombrado ministro de los Negocios extranjeros.

PARIS, 21 (a las cinco de la tarde).—En todo el día no han llegado noticias de Greuzot, y circula el rumor de que la huelga tiene mayores proporciones y mayor gravedad de lo que se había creído.

Hoy ha tenido lugar el entierro de las víctimas del hundimiento de anteyor.

(De la agencia Havas.)

LISBOA, 20.—La Cámara de los diputados ha sido disuelta hoy y convocada para el 31 de Marzo.

PARIS, 20.—El Sr. Guizot ha asistido anoche a la soirée del ministro de Negocios extranjeros y ha hablado mucho tiempo con D. Emilio Olivier.

En el Cuerpo legislativo varios oradores, con motivo de la ejecución de Troppmann, han pedido que las ejecuciones en lo sucesivo se verifiquen en el interior de las prisiones.

El ministro de la Justicia contestará mañana a D. Julio Simon ha anunciado que presentará un proyecto de ley para la abolición de la pena de muerte.

LE CREUZOT, 20.—Sigue la greve pero sin desórdenes.

Los obreros piden el retiro del director de los talleres y la readmisión de todos los obreros despedidos por haberse ausentado sin autorización.

PARIS, 20.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 español interior, a 22 1/2. El 3 por 100 exterior, a 23 1/2. Los 3 por 100 franceses, a 73-35. 4 1/2 id. a 103.

5 por 100 italiano, a 55. Consolidados ingleses, de 92 3/8 a 1/2.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 22 DE ENERO DE 1870.

Y EL CARRO.... PARADO.

Gran chasco se van llevando los que esperaban que la entrada del Sr. Rivero en el ministerio bastaría por sí sola para impedir una marcha rápida al carro de la revolución. Cuando hace un mes ocupaba el despacho ministerial de la antigua casa de Correos el Sr. Sagasta, culpábase al Gobierno de falta de plan y también de falta de decisión y energía; pero del Sr. Rivero nadie se atreve a decir que no tenga plan, y nadie puede decir con razón que le faltan energía y decisión. Al contrario, lo que hay que temer es que el nuevo ministro de la Gobernación exagere su energía hasta el absolutismo más despótico, que esto es lo que acontece de ordinario cuando los liberales quieren ser enérgicos.

Sea como quiera, el Sr. Rivero tiene entendimiento bastante para concebir un plan, y tiene al mismo tiempo energía de carácter para llevarlo adelante. Y sin embargo, quince días hace que es ministro el Sr. Rivero, habiendo entrado, según él mismo dijo, porque la revolución corría grave peligro, y quince días han pasado sin que S. E. haya dado otra muestra de su plan y de su energía que el de ofrecer una guardia a los directores de los periódicos que teman algo de la partida de la porra y el amenazar a los muchachos de la Universidad con un 10 de Abril. Eso y las reuniones que celebra con los periodistas en el ministerio de la Gobernación, es cuanto hasta la hora presente han dado de sí la bravura del nuevo ministro y su talento, que, al decir



de *El Puente de Alcolea*, raya en lo fabuloso.

De los remedios que trae el Sr. Rivero para salvar la doliente revolución de Setiembre, aún no se sabe nada; de aquellas famosas soluciones, de que entre alegres brindis y ostras gallegas habló a los periodistas en un banquete, seguimos á oscuras. ¿Para cuando guarda el Sr. Rivero las soluciones? Si las tenía en los días de Navidad, ¿qué tantas reuniones de periodistas?

Después de la entrada del ex-alcalde popular de Madrid en el ministerio de la Gobernación, ni se ha castigado á los individuos de la porra, ni han cesado los alborotos en los pueblos, ni se ha restablecido la tranquilidad, largos meses há perdido, ni ha subido el crédito, ni se ha reanimado el comercio, ni han dejado los periódicos ministeriales de quejarse del mal estar ni de denunciar abusos, ni hay, en fin, la menor señal de que las cosas hayan cambiado ó siquiera de que estén en vías de cambiar.

Sientramos en el salón de conferencias y pasillos del Congreso, en todos los grupos oímos murmuraciones, amargas quejas contra los hombres que dirigen la política, y en las palabras y en el semblante veremos la expresión de la desconfianza y del desaliento. «¿Qué hemos adelantado, se preguntan unos á otros, con la entrada de Rivero en el Gabinete? ¿Qué hace ese hombre? ¿En qué piensa? Si tiene remedios para salvar la agonizante revolución de Setiembre, ¿por qué no los aplica?»

A los que así se expresan había que decirles: ¿Cómo? ¿De veras creían Vds. que con el Sr. Rivero iban Vds. á salir del atolladero en que se encuentran? ¿Han creído ustedes de buena fé que los males de que todos somos víctimas consistían en que Sagasta no sabe el oficio de ministro? ¿Han creído Vds. que hay persona alguna en el mundo que con el sistema político que nos rige pueda hacer que las cosas vayan de distinta manera que como van? En una palabra: ¿creen Vds. que hay persona alguna que pueda satisfacer las ambiciones de todos los partidos que con ese objeto han hecho la revolución de Setiembre?

Porque la verdad es y no nos cansaremos de repetirlo, que en el fondo de todos estos dificultades problemas de la moderna política de España, en el fondo de todas las cuestiones con que pasan el tiempo nuestros hombres de Estado no hay más que una cuestión fundamental que consiste en esto: Hay ocho ministerios y en ellos quieren mandar en jefe, con exclusión de todos los demás partidos, los unionistas, y quieren mandar de igual modo los progresistas y de igual modo los demócratas. ¿Hay quien resuelva este problema?

Pues si no le hay, es menester averiguar si los que hoy están en posesión del poder tienen fuerza bastante para sobreponerse á sus rivales. Que el Sr. Rivero no tiene semejante fuerza, nos induce á creerlo, aparte de las consideraciones generales de la situación del país, del estado de los partidos, etc., el ver cómo deja pasar los días sin hacer nada. No es este ciertamente el modo de proceder de un hombre de Estado que entró en el ministerio diciendo á la faz del mundo que la situación es grave y que la revolución está en peligro. Un hombre de Estado, que merezca este nombre, no pasa tanto tiempo cruzado de brazos como va pasando ya el Sr. Rivero. Esto cuando menos indica que el mismo Sr. Rivero duda de su fuerza.

Pero podría suceder, y no falta quien lo haya indicado, que el Sr. Rivero estuviera meditando alguna árdua empresa, parecida á eso que llaman golpe de Estado, la cual tuviera por objeto sobreponer su influencia á la de D. Juan con todos sus progresistas y á la de los unionistas. Disparatada nos parece la idea, pero como aquí los grandes disparates suelen concebirlos los que pasan por hombres de gran talento, la verdad es que no hemos encontrado razones para contestar negativamente á los que nos han manifestado sus sospechas en ese sentido. Y cuando nos hacen notar que las consultas del Sr. Rivero á los periodistas reunidos en su despacho ministerial pueden encubrir un pensamiento grave, y nos dicen que si el ex-presidente de las Cortes se opuso á la dictadura ministerial fué porque quería ejercerla él, no encontramos otra respuesta que encogernos de hombros, como quien ha perdido ya la brújula y se encuentra aturdido en este *mare magnum* de la política revolucionaria.

Si, aquí todo es posible. Cuando D. Juan Prim, aconsejado á lo que parece, por Martos y Ruiz Zorrilla, ha pensado en pedir á las Cortes facultades extraordinarias para convertirse en dictador: ¿por qué no ha de pensar en una cosa parecida ó quizá más grave el ex-alcalde de Madrid, el hombre que salió elegido diputado por más distritos que otro alguno, el que se gloria de haber ejercido en la capital de España un poder discrecional, el que se ensalza á sí mismo por los grandes servicios que ha prestado á la revolución?

Aquí es posible concebirlo todo; lo que es un poco difícil es ejecutarlo. Lo que es difícil es convencer al país de que todavía puede esperar algo de los hombres de la revolución, cualesquiera que sean y como quiera que se llamen. Lo que es imposible es abusar por más tiempo de la credulidad de los pueblos, que, si hasta ahora se han manifestado en parte benévolos y en su mayoría indiferentes, están ya cansados de sufrir y dispuestos á usar de su legítimo derecho para acabar con tanto desbarajuste.

De cuantas manifestaciones se han hecho hasta ahora contra el estado de cosas creado en Setiembre de 1868, nada ha producido tan terrible impresión en los revolucionarios como la actitud que ha adoptado en estos días el partido carlista. Y es porque los revolucionarios que conocen de qué lado se inclina la verdadera opinión pública del país, temen que esa opinión despierte con toda su fuerza y se decida á hacer valer su influencia para bien de la patria.

A ese fin debemos tender: el ensayo que en estos días estamos haciendo nos muestra lo que debemos esperar el día en que nos presentemos en la lucha fortalecidos por una prudente organización. Ese día, ó triunfaremos ó provocaremos una horrible tiranía que se traducirá en una persecución encarnizada, y de la tiranía también tendremos medios para triunfar sin que lo impida el fabuloso talento del Sr. Rivero.

La discusión de los presupuestos entretuvo ayer y ha de entretener algunos días más á los diputados que tienen afición á esta clase de asuntos. Ya saben nuestros lectores, que la mayoría de los representantes del pueblo soberano así ponen cuidado en la cuestión de presupuestos, como en la cosa más insignificante. Mientras que en el salón de sesiones se están tal vez aprobando artículos y proyectos gravísimos que representan sacrificios enormes para el país, ellos están de tertulia en los pasillos y salón de conferencias, donde, como decía ayer el mismo Sr. Figuerola, se quiere deshacer por medio de la influencia, lo poco bueno que se hace á consecuencia de una reclamación. Pídesese una economía, y si por ventura se trata de se concederla, el mismo que la pidió trabaja en el salón de conferencias para que no se haga, y de esta manera, engaña al pueblo haciéndole creer que se interesa por su suerte, y satisface al propio tiempo sus miras y ambiciones personales y sirve á sus amigos.

De aquí que todo lo que pasa en los Parlamentos liberales es mentira y farsa, méenos los sacrificios impuestos al país. Detrás del salón de sesiones, está el de conferencias, centro de intrigas y maquinaciones, fecundo en toda clase de males.

Volviendo á los presupuestos, repetimos que debía dar vergüenza á los revolucionarios, mirar con tanta indiferencia en asunto tan importante. Es verdad, sin embargo, que aparte de nuestro amigo el señor Muzquiz que en su notable discurso habló de la Hacienda con gran elevación y lucidez, no faltan diputados que miran con interés la cuestión financiera, bien que con distinto criterio y proponiendo alguno de ellos soluciones no arregladas á la justicia. Los señores Caplepon y Pi y Margall pronunciaron en las sesiones de ayer tarde y noche, buenos y razonados discursos, que adolecían de esta falta; pero en general, sus ataques al presupuesto presentado por el Sr. Figuerola y sus reclamaciones contra la mala administración, la empleomanía, el ejército y los grandes sueldos administrativos, civiles y militares, hacen dignos de atención los discursos á que nos referimos.

El Sr. Pi y Margall, siguiendo su sistema anti-católico, clamó contra el presupuesto del Culto y Clero, como si la revolución tuviese derecho á tocar ese capítulo, carga de justicia, sancionada y aprobada solemnemente por un contrato internacional. La dotación del Culto y Clero, por otra parte, es mezquina, y aún bien pagada, que está muy lejos de ser así, apenas bastaría para atender á lo más necesario. Si la Iglesia fuese rica, ella se presentaría generosamente á salvar nuestra Hacienda, como más de una vez lo ha hecho; que no es el Clero católico ambicioso usurpador de la riqueza del pueblo, como la revolución, y es, por el contrario, su mejor amparo y abrigo. Compárese, sinó, la situación de hoy con la de aquellos tiempos en que el Clero poseía cuantos bienes. Entonces el pueblo vivía holgado y bien, y nunca le faltó el necesario sustento; hoy la miseria pública está diciendo á voces que vamos perdiendo de día en día, que nos hundiremos al fin en el abismo.

El mismo Sr. Pi y Margall confesó que en la época liberal y parlamentaria, esto es, desde el año 34 en adelante, es cuando la Hacienda española ha empeorado más notablemente, hasta el punto de hallarse próxima á la ruina. Y eso que en esta época se ha vendido todo, y el producto de los bienes nacionales bastaba para haber sostenido un régimen moral y económico, cualidades que no puede tener nunca el régimen liberal. ¿Está, pues, en la Iglesia la causa

de nuestro mal, ó por el contrario, no es este mucho mayor desde que la Iglesia ha sido despojada y más ó ménos perseguida?

Busque el Sr. Pi las razones del deplorable estado de la Hacienda en el desfiladero de los Gobiernos, en la prodigalidad con que se reparten empleos y destinos en multitud de oficinas, centros y aun ministerios inútiles, en los grandes sueldos de nuestro fastuoso cuerpo diplomático, en los empréstitos ruinosos, en la detestable administración y recaudación de tributos, en el sistema liberal, en fin, que siendo siempre débil é impotente de suyo y teniendo la perturbación y el desorden en las entrañas, necesita apoyarse en la fuerza y mantener costosos ejércitos.

Arránquese de raíz este sistema, y se verá cómo mejora la Hacienda, y la tranquilidad se restablece, y el crédito sube, y los presupuestos bajan: aplíquese el remedio al corazón, que está enfermo, y se lograrán los resultados apetecidos. Todo lo demás es inútil.

Mal debe andar la candidatura de Montpensier por Asturias cuando *El Diario Español*, que ha acostumbrado á ser muy complaciente con los empleados de la revolución, se encara con el gobernador de Oviedo, el cual oprimido sin duda por la opinión pública, que mira con más odio á los afrancesados que á los franceses, ha resuelto no obedecer las órdenes del Gobierno, y sobre todo del ministro de la Gobernación, favorables á Montpensier, y según *El Diario Español*, apoyar á los que le combaten.

*El Diario Español* se indigna porque el gobernador no guarda la más estricta neutralidad. No se indignaría si el gobernador pusiese en juego las mañas usuales en semejantes casos; si, por ejemplo, redujese á prisión á los republicanos como las autoridades de Jativa han hecho con los carlistas; ó si, aprovechado discípulo del gran elector, del célebre Posada Herrera, echase todo el peso de su influencia moral, desleída en destierros y otros escesos, del lado de Montpensier.

Pero como por lo visto el gobernador de Oviedo no ha querido asistir á la cátedra de Posada Herrera, *El Diario Español* ahueca la voz, delatando un hecho que, á su juicio, es síntoma característico de la situación deplorable en que estamos, situación donde reinan la arbitrariedad y el desenfreno.

Lamentábase además de que la casa del marqués de Campo Sagrado, el protector de los franceses, esté constantemente rodeada y vigilada por agentes de policía. Suponemos que estos agentes no estarán allí para impedir que el señor marqués reparta el oro que ha de convencer á los asturianos de la conveniencia del trono montpensierista; el objeto de los guardias será rechazar alguna agresión de que pudiera ser objeto el señor marqués por parte del pueblo bastante irritado al ver las maniobras de que se valen los afrancesados para deshonar á Asturias.

Esto prueba la popularidad del candidato y la de sus patronos y defensores los cuales, como *El Diario Español*, no vacilan en asegurar con una frescura genuinamente unionista que la *inmensa mayoría* de los habitantes de aquella gloriosa tierra es entusiasta del francés Orleans.

Este insulto á los asturianos solo puede salir de un periódico patrocinado por el asturiano Lorenzana.

No hay peor cuña que la de la misma madera.

El mismo periódico, *El Diario Español*, echa en cara en un suelto al Sr. García y Santisteban, oficial del ministerio de Estado, que está cobrando del presupuesto de la revolución habiendo sido uno de los poetas que cantaron el famoso *Rasgo* de Doña Isabel II.

*El Diario Español* tiene el tejado de vidrio. Todos sus amigos comieron vorazmente durante el reinado de aquella señora y la pusieron en las nubes, y ahora comen del presupuesto de la revolución é insultan, siempre que viene al caso, á la que los elevó y les mató el hambre.

¿Qué tienen, pues, que echar en cara esos ingratos conspiradores de oficio al Sr. Santisteban, que al fin y al cabo no es ni ha sido nunca hombre político, como los amigos de *El Diario Español*?

Estos gastrónomos tienen muy mala memoria. Afortunadamente somos muchos los que podemos recordarles su vida y milagros.

Recibimos numerosas correspondencias y documentos relativos á las elecciones de Logroño. Los liberales de aquella provincia, derrotados ignominiosamente por nuestros amigos, se han valido de todo género de coacciones y han osado derramar sangre carlista. La calma nos falta para dar cuenta de los sucesos. (General Prim! lucido han dejado á V. E. algunos voluntarios de la libertad de Haro.)

Las noticias del Sr. Mazquiz no eran exageradas, y aquellos héroes no solo pretenden impedir el ejercicio de sus derechos á los carlistas, sino que les han dado de palos y puñaladas. Qué buena idea deben tener los liberales de la libertad, cuando

con tanta frecuencia la apalean y asesinan en las personas de sus contrarios. ¡Viva la libertad! señores liberales, pero no la libertad del sufragio, sino la libertad del puñal, del palo, que el caso es dominar, y para conseguirlo no hay medio reprobado para los que aspiran á ser libres con el santo fin de insultar, escarnecer y tener siempre debajo á todo el mundo.

Pero contengamos nuestra indignación y tratemos de narrar los escándalos que se nos comunican de la provincia de Logroño.

Nuestros lectores tienen noticia de las amenazas de los voluntarios de Haro y del oficio pasado por el presidente del comité de Logroño al señor gobernador de aquella provincia con este motivo.

El señor gobernador no se había dignado contestar, y sin embargo, véase lo que nos dice uno de nuestros corresponsales acerca del asunto:

«El oficio no ha merecido contestación hasta la fecha; pero puede inferirse la eficacia y energía de las medidas tomadas por dicha autoridad superior, atendida la nueva comunicación que hoy mismo recibe de Haro esta junta, comunicación en la que se nos dice que las amenazas no cesan, que los insultos de palabra y de obra van en aumento, y los atropellos y vejaciones son inminentes.

En dicha comunicación se nos asegura además, que después de una reunión habida por los jefes de los voluntarios y presidida por el teniente alcalde, han determinado colocar un reten de voluntarios armados en una casa próxima á la de ayuntamiento para auxiliar en caso necesario, según se dice, aunque nosotros no lo creemos, á los que sin armas están decididos á tirar por el balcón á los carlistas al tiempo de presentarse á votar; y para el caso de que estos se defendan (que podría suceder atendido el número, valor y entusiasmo de los carlistas de Haro) tienen preparado en dicho punto un corneta para dar aviso á todo el batallón: visto lo cual por esta junta ha acordado dirigirse nuevamente al señor gobernador, como lo hace con esta fecha, á fin de que determine los medios prudentes para evitar un doloroso conflicto que es inminente entre los voluntarios y electores carlistas, aconsejando al propio tiempo á estos que si persevera la autoridad en desatender nuestras justas reclamaciones se retiren con prudencia protestando la elección.»

El nuevo oficio del comité católico carlista al gobernador, oficio de que nos habla el corresponsal, está redactado en los términos siguientes:

«Con fecha 17 del corriente tuve el honor de dirigir á V. S. un oficio en el que le prevenía que en la villa de Haro trataban algunos voluntarios de la libertad de cohibir con la fuerza á los electores carlistas á fin de impedirles emitir su voto.

Desgraciadamente aquellos rumores se han convertido ya en hechos cuales son una PUÑALADA y el APALLO PÚBLICO DE TRES ELECTORES por algunos de dichos voluntarios. Se propalan voces aterradoras é insultantes con objeto de retraer de las urnas á los electores pacíficos. En la casa de ayuntamiento se ve colocado públicamente un corneta de aquellos voluntarios con la misión, según dicen, de tocar llamada de dicha fuerza á fin de repeler con ella á los que creen adversarios para que no puedan votar. AMENAZANDO PÚBLICAMENTE CON QUE LOS RECIBIRÁN A TIROS.

Aterrada la población con estos hechos se ha enteramente cohibida y en peligro grave é inminente de que suceda un conflicto sangriento. En situación tan grave, señor gobernador, en vista de que aquel alcalde no ha tomado como se ve hasta ahora las medidas que debe para evitar estos peligros, este comité se cree en el imperioso deber de llamar seriamente la atención de V. S. á fin de que adopte con urgencia y energía todas las disposiciones necesarias para que se cumpla la ley y no se ejerza la menor coacción en las elecciones, pues en caso contrario se protestará la elección de dicha villa, elevando la queja á las Cortes Constituyentes en debida forma, y toda España y la Europa entera sabrá como se cumplen las leyes en esta nación.

Dios guarde á V. S. muchos años. — Logroño 21 de Enero de 1870. — El presidente del comité electoral carlista, Ricardo García de Cuesta.

Los atentados de los liberales de Haro son tanto más punibles cuanto que los carlistas de aquella ciudad, solo porque no se diga que faltan á la ley, no defienden con la fuerza sus personas y el derecho que les asiste de emitir su voto. Véase en prueba de ello un párrafo de una carta, que para ejemplo de moderación y en honra de nuestros amigos hacemos público.

«Necesitamos, dice, una persona de fuera que se entienda con los alcaldes, pues si alguno de nosotros lo intentara, nada conseguiría y quedaría á merced de las turbas. Poco nos importaría, sin embargo, y si no fuese porque lo tomarían por agresión á la mesa y á las fuerzas del Gobierno ya nos despacharíamos á nuestro gusto.»

Es de advertir que en Haro hay 800 voluntarios armados, y que eran voluntarios de Haro, según tenemos entendido, los que en la Bastida mataron hace algunos meses á varios paisanos. Nunca, sin embargo, aplaudiremos bastante la moderación de nuestros amigos, que vale más pasarse de prudentes que desperdiciar un valor que puede sernos necesario.

Pero no es sólo en Haro donde nuestros amigos de la provincia de Logroño se ven amenazados: lo mismo sucede en Alfaro, Torrecilla, Briones y otros puntos. Y es que aquellos liberales se han visto sorprendidos por la actitud enérgica y decidida de los carlistas, y ántes de dejarse vencer, apelan á todos los medios por reprobados que sean.

En Torrecilla fué acometido un respetable Sacerdote al tiempo de ir á votar: no queremos decir el nombre del agresor porque parece que ejerce autoridad. Al Sacerdote le rompieron la capa, le siguió con una espada una mujer emparentada con persona que ejercía jurisdicción, dando gritos de *matadle, matadle*, y no sabemos lo que le habría ocurrido al Presbítero si no se hubiese acogido en la botica. D. Alfonso Martínez de Pinilla fué abofeteado delante del alcalde por un liberal, al tiempo de ir á pedir su cédula, y otro que reprendió al agresor recibió de este el mismo insulto. No

se sabe que el alcalde tomase providencia, resultado de todos estos inauditos atropellos que los colegios electorales se cerrasen á las tres y no hubiese escrutinio. Por supuesto que nuestros amigos llevaban la mejor parte.

No terminaremos esta larga reseña sin coronarla como merece.

A consecuencia del oficio que insertamos más arriba, el gobernador de Logroño mandó llamar al presidente del comité católico de aquella ciudad, y en vez de anunciarle, como correspondía, que había tomado las medidas convenientes para que los carlistas votasen con la misma libertad que los demás ciudadanos, el gobernador le dijo que los católicos eran unos imprudentes por haberse lanzado á la lucha electoral, poniendo en conflagración toda la provincia, y que se abstuviese en adelante de dirigir á la autoridad oficios como los que conocen nuestros lectores.

El gobernador dijo también que había oficiado al alcalde de Haro para que la ley se cumpliese, lo cual por lo visto no ha impedido que los prudentes liberales de Haro den de puñaladas y de palos á los imprudentes carlistas.

¿Dónde está la protección de la autoridad? La vida, el honor, los derechos de los ciudadanos, ¿están por ventura á merced del primer atropello que los atropelle á nombre de la libertad?

Veremos si el Sr. Rivero, tan duro con los estudiantes de Madrid, se muestra blando con los progresistas y republicanos de la provincia de Logroño. Veremos si hace justicia al gran partido carlista, al partido nacional, insultado de palabra y de obra por gentes que todo lo esperan de la impunidad.

Algun periódico liberal ha dicho que el partido católico monárquico de Gerona pensaba votar para diputado al rey D. Carlos VII.

Tan absurda era la noticia, que no creímos que merecía los honores de la refutación. Mas viendo que continúa rodando por los periódicos, forzoso es enseñar á los liberales que los súbditos respetan y obedecen, pero no eligen diputado al rey, porque este sin ser elegido es el representante, ó mejor dicho, el padre de todos los súbditos de las monarquías hereditarias y católicas.

*Le Parlement*, diario liberal como su nombre indica y que vé la luz en París, para dar una muestra del género de prosa que se usa en el periodismo español, cita al diario progresista *El Universal*, que en unas pocas líneas ensartaba nada menos que los siguientes epítetos: «Pedantes, groseros, afeminados, desvergonzados, imprudentes, estúpidos, venenosos, renegados, hipócritas y avaros.»

El periódico francés hace el siguiente comentario:

«En este punto nos llevan la palma los españoles, porque semejantes injurias no se han usado jamás en ningún país del mundo.»

Es que difícilmente se encontrará un *Universal* fuera de la capital de la España con honra.

Una segunda lluvia de proyectos descargó ayer el señor ministro de Hacienda sobre los padres de la patria. Nada menos que seis fueron los proyectos leídos por el señor Figuerola: uno sobre conversión de la Deuda del personal, otro sobre el modo de satisfacer los créditos procedentes de los préstamos levantados por la extinguida Universidad de cargadores de Indias y consulado de Andalucía de 1698 á 1702; otro sobre indemnización de las presas devueltas á Francia después de adquiridas por españoles durante la guerra de 1823; otro sobre abono de suministros hechos á las tropas francesas durante la guerra de la Independencia, y otros dos sobre liquidación y disolución de los Bancos de Cádiz y Valladolid.

Ni tenemos á la vista todos estos proyectos, ni el tiempo ni el espacio nos permiten hablar de cada uno de ellos.

El Sr. Ramos Calderón, aludiendo incidentalmente á los mismos, decía que le recordaban un dicho de Andalucía: «Cuentas claras aunque no parezca un cuarto.» Parecía raro al Sr. Ramos esta prisa de liquidar con todo el mundo, cuando se vá á dejar de pagar á todo el mundo. Y tiene razón el diputado democrata. Si al fin y al cabo, por el camino que lleva el Sr. Figuerola no vá á haber más remedio que declarar la bancarrota, lo cual, después de todo, será quizá mejor que esta situación, ¿á qué esa prisa de liquidar con todos los acreedores?

Entre los proyectos ayer presentados el que más importante nos ha parecido, á primera vista, es el de conversión de la deuda del personal por títulos de la deuda consolidada. Eso de imponer al Tesoro una carga perpetua por un papel que se cotiza en la plaza al diez y nueve ó veinte por ciento, nos parece una operación, ventajosa si para los tenedores del papel del personal que van á sacar un interés de diez ó doce por ciento por un dinero que nada les produce, pero ruinosa para el Estado. Quiere decir que esto apresurará la bancarrota, y si es eso lo



que se propone el Sr. Figuerola no vá mal. Ya que se haga la quiebra que sea sonada.

«La libertad es una perla divina engarzada en el anillo de oro del orden.»

Hé aquí una frase que parece elaborada en la pluma de Martínez. Y sin embargo, no hay tal: la frase ha sido elaborada en la redacción de *La Iberia*.

Cosa rara! El periódico progresista que ha clamado siempre por esa perla divina, no ha caído en la cuenta de que debe estar engarzada en aquel anillo de oro, hasta que se ha encontrado, por arte de una sedición, con el poder entre las manos.

Esto es muy natural, aunque parezca lo contrario. Antes la progresista *Iberia* tenía hambre y se contentaba con la perla sin engarzar, para salir de apuros. Ahora está repleta de bazofia ministerial, y a menester del anillo de oro para digerir.

No se espanten nuestros lectores de que un anillo sirva de digestivo. Se trata del anillo del orden, sin el cual no puede hacer la digestión la flora revolucionaria.

Pero bastaría que se arrojará a los progresistas del poder para que estos empeñasen el anillo y la perla. ¿No los hemos visto siempre en la desgracia empeñados hasta los ojos?

Y con qué facilidad se desempeñan cuando llegan a apoderarse del Gobierno!

Verdad es que su sistema es tan sencillo como eficaz. Se reduce a incautarse de la perla divina y del anillo de oro.

No puede elevarse a más alto punto la ferocidad incautadora de los progresistas. No se libra de ella ni la perla de la libertad, ni el anillo del orden.

Si fuera posible, se incautarían también del sentido común. Afortunadamente los progresistas no han sabido jamás donde se esconde esta joya anti-liberal.

Empezaban a alarmarse las gentes más allegadas a la situación con la noticia dada y repetida con insistencia por *La Época* de que el general Serrano piensa hacer renuncia del cargo de regente del reino.

Verdaderamente, si la noticia se convierte en hecho, va a ser una complicación y no pequeña. Los situacioneros no ganan para sustos.

El motivo que tiene el regente para tomar la indicada resolución, parece que es el disgusto que le causa la prolongación de la interinidad, de la cual teme sin duda que resulten cosas gordas. Por otra parte, el papel que está haciendo el vencedor de Alcolea no es de lo más aéreo que digamos, y su amor propio debe resentirse algún tanto.

¿Pero qué dirá a todo esto el Sr. Ríver? ¿Qué creía que con su entrada se iba a arreglar todo?

Y a propósito: ¿saben Vds. que el Sr. Ríver, con su admirable actividad, con su fabuloso talento y con su levantado espíritu patriótico, nos va pareciendo que es a la política lo que el Sr. Figuerola es a la Hacienda?

Tomando las noticias que nos dan los periódicos liberales sobre el resultado de las elecciones verificadas ayer en Madrid y provincias, vamos a hacer un resumen general de los votos que obtienen en todas partes las candidaturas carlistas.

En Madrid nuestro amigo el Sr. de La Hoz ha obtenido, según *La Iberia*, el siguiente número de votos:

Palacio.....	131
Universidad.....	131
Hospicio.....	88
Hospital.....	68
Audiencia.....	103
Centro.....	120
Congreso.....	107
Inclusa.....	102
Latina.....	97
Buenavista.....	102
<b>Total.....</b>	<b>1049</b>

En Bilbao, cuyo candidato carlista es el Sr. Vildósola, el resultado de las elecciones para las mesas, según *El Euzkalduna*, diario católico, es como sigue:

«La del distrito de la Misericordia ganada por los partidarios del Sr. Zabala; en la de Santiago ganaron los del Sr. Vildósola, la presidencia y dos secretarías y las otras dos intervenciones ambas partes.»

En Abando han perdido la mesa los liberales. En Orduña constituyen la mesa los señores D. Pedro de Echevarría, presidente; y D. José de Gastaca, D. José Echevarría, D. Lorenzo de Guetza y D. Tomás Agüera, secretarios.

Es decir, que el Sr. Vildósola llevaba la mejor parte.

En Jativa, por donde ha sido presentado el conde de Morella, había obtenido este ilustre personaje, según los datos que *El Imparcial* publica, como verán nuestros lectores más adelante, 1961 votos, esto es, un número considerablemente mayor que el de sus contrarios.

En Valencia, en la misma capital, los carlistas tienen mayoría en cuatro distritos; los demás están ganados hasta ahora por los federales. Pero en gran parte de los pueblos de la circunscripción, los carlistas ganan casi por unanimidad, según el siguiente estado que publica *El Tradicional*:

«Godela.—Número total de votantes.....	94
De estos carlistas.....	87
Masarrochas.—Número total de votantes.....	84
De estos carlistas.....	84
Rocafort.—Número total de votantes.....	58

De estos carlistas.....	54
Borboto.—Número total de votantes.....	22
De estos carlistas.....	22
Puzol.—Ganadas las dos mesas.....	
Masamagrell.—Ganadas las mesas por 197 contra 76 republicanos.....	
Carcagente.—Ganadas todas las mesas.....	
Gandia.—Noticias del 20: numerosa reunión carlista, unanimidad para votar a Cabrera.....	
Algemesi.—Ganadas todas las mesas.....	
Miseros.—Presentada protesta en vista de abusos; seguirán votando todos los días.....	
Alcira.—Ganadas todas las mesas.....	

Resulta, pues, que puede darse por asegurado nuestro triunfo en Bilbao y Ciudad-Real, según los datos que publicamos ayer; en Jativa, donde se presenta D. Ramon Cabrera, y tal vez en la misma Valencia.

Además en Madrid el Sr. Lahoz obtendrá una votación que, dadas las circunstancias de todo el mundo conocidas, equivaldrá a un verdadero triunfo.

Veán los liberales que se rien del partido carlista, lo que llegará a hacer el día en que bien organizado y con verdadera libertad en toda España se lance a tiempo a la lucha electoral.

El día 16 del actual salió de Trieste el rey D. Carlos VII a unirse con la reina doña Margarita y la princesa doña Blanca que le esperaban en Brusel. Al día siguiente toda la real familia partió para Gratz. Allí habrán permanecido los reyes hasta el día de ayer en que se trasladaron a Viena. En la capital de Austria piensan detenerse ocho días al lado del augusto tío de doña Margarita, el señor duque de Módena. No será extraño que la permanencia de los reyes en Viena influya para bien en la desgraciada suerte de la pobre España. Dios lo quiera.

De Viena volverá D. Carlos con doña Margarita y doña Blanca a Suiza directamente, pero viajando sólo de día. Es, pues, de suponer que a principios de Febrero la real familia haya terminado su expedición y esté descansando en su preciosa casa de campo a orillas del lago de Ginebra.

#### MIRAMAR.

Sres. Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

TRIESTE, 15 de Enero de 1870.—Uno de estos días ha ido el duque de Madrid a visitar el castillo de Miramar. Ya conocía don Carlos este magnífico palacio del infortunado emperador Maximiliano; lo ha visto, por decirlo así, extenderse, crecer, tocar las nubes, y hundir su planta en el inmenso abismo del Adriático; pero es una maravilla más que del arte, del poder y la fantasía, que nunca se ve bastante, y a la cual nuevas desventuras van añadiendo nuevas melancolías y con ellas mayor atractivo, así como el tiempo va prestando a los cuadros nuevos encantos.

No hay edificio moderno que dé margen a más graves y tristes meditaciones; pero estas meditaciones tienen que tomar cierto carácter filosófico-político cuando se contemplan a Miramar en compañía de Carlos VII.

Miramar está dentro de la inmensa rada de Trieste, a cosa de tres cuartos de legua de la ciudad, en la escarpada costa que se dirige hacia el Tirol, y en frente de la de Istria. La carretera que conduce al castillo y que termina en él, forma una curva lauida por el mar, que tranquilo y sin flujo ni reflujo perceptible, parece un lago cuando uno recuerda la inquietud, el estruendo y turbulencia de las olas espumosas del Océano.

Hace cosa de quince años, no tenía Miramar nada de lo que hoy ostenta; ni siquiera el suelo, ni el nombre siquiera. El suelo, esto es, la tierra vegetal y el agua, ha sido llevado allí de los lugares circunvecinos; el nombre, de España. De lo que antes era, solo ha conservado las vistas. Soberbias son por cierto. En el fondo de la rada, el muelle oculto por un bosque de palos, velas, jarcias, banderas y cuimeneas de vapor de los centenares de buques allí anclados; detrás, la ciudad nueva, en terreno nuevo también y a fuerza de gasto y de constancia robado al mar, y la ciudad antigua semi bizantina y semi romana sobre los estrados de la montaña formando anfiteatro. Más allá, siguiendo la costa, los arsenales del Lloyd austriaco, que cuenta setenta y dos vapores en construcción y a flot; más allá todavía, pueblos, caseríos y ciudades tan considerables como Capo d'Istria, y en la parte opuesta las pintorescas tierras tirolenses cuyo perfil nevado se destaca sobre el diafano azul del cielo de Italia.

Pero hará cosa de quince años, como digo, viniendo de España un día el entonces archiduque y almirante Maximiliano, trajo en su mente la idea y el nombre de Miramar. No pensaba a la sazón en ser emperador de Méjico; pensaba solo en casarse y en formar sobre las rocas, como el águila, el nido de sus amores. Tal como se lo había imaginado, era este nido casi un imposible, o más bien una locura. ¡Crear sobre peñas escarpadas y con poca tierra vegetal palacios y jardines, museos y parques! ¡Ay! Por desgracia suya, no fué esta magnífica locura la mayor que cometió.

En 1856 principiaron las obras de Miramar; al año siguiente se casó con la princesa Carlota, hija del rey de los belgas, la cual no soñaba con Miramar, soñaba con ser emperatriz. Realizáse el sueño de Maximiliano: elevóse como por encanto el castillo encantado de Miramar; realizáse también el sueño de Carlota.

Desde el golfo de Méjico vinieron los notables del país a traer al archiduque el acta en que constaba haber sido elegido emperador. La princesa los recibió en su cuarto de dormir: allí está todavía el sillón que ocupaba; allí la mesa en que los comisionados dejaron los papeles.

Cuando salieron los notables, la primera persona que se presentó a la archiduquesa, fué una de sus doncellas. Carlota, no pu-

diendo contener el alborozo, se arrojó a sus brazos exclamando: «Yo soy emperatriz!» Y se echó a llorar.

Maximiliano no lloraba entonces; pero lloró, y no lo crean Vds. figura retórica, —lloró poco después, el 14 de Abril de 1864, momentos antes de embarcarse en el puer-ticillo que había construido en Miramar. Lloraba al despedirse de los árboles que había plantado, de las flores que regaba todos los días. Allí está uno de los cedros del Líbano puesto por él, y del cual hacía sacar de seis en seis meses una fotografía estereoscópica, para recrearse desde Méjico, contemplando y admirando los progresos que iba haciendo. La emperatriz no parece que sentía dejar nada. Todo lo llevaba consigo; el imperio y el emperador.

Tres años después de su despedida, la emperatriz que prefería Méjico a Miramar, estaba en un pabellón de los jardines de Miramar; pero estaba loca; y el emperador moría como un caballero, como un buen cristiano, como un príncipe; pero moría fusilado como un bandido por los bandidos liberales mejicanos.

¿Quién no recuerda aquella canción tan sencilla, como melancólica y profética que le compusieron a su partida?

Massimiliano,  
non te fidar.....  
Torna al castello  
de Miramar!

Verdaderamente que Miramar es un sitio que se debe echar de menos, aunque sea desde un tren mucho más firme y venerando que el de Méjico. Cuando uno lo visita, da grima, da rabia;—perdonen Vds. la expresión,—de que su dueño lo haya dejado por cosa tan baladí y tan peligrosa al propio tiempo, como un trono fundado sobre la arena del llamado sufragio universal. Tristeza infunde también ver tantos millones allí gastados, tantas maravillas allí creadas, tantos objetos raros, preciosos, fabulosamente reunidos y colocados con el mayor orden y el mejor gusto, para ser por tan breve tiempo disfrutados. Miramar es un sueño de piedra y de museos, de bosques, jardines y cascadas, de lujo y de arte: sueño de color de rosa, sueño que sonríe; pero con una sonrisa que hace daño y que hoy desgarró el corazón.

Figúrense Vds. un archiduque de Austria, almirante, un hombre de un gusto exquisito, de elevados pensamientos y enormemente rico que recorre las cinco partes del mundo para traer cosas notables a su palacio, y tendrán una idea de Miramar. ¿A qué género de arquitectura pertenece? No lo sé. Parece bizantino y del renacimiento; pero bizantino esbelto, renacimiento sencillo, cosas que no suelen andar juntas. Si se atiende a las torres y remates almenados del edificio, se le llamará castillo; si se mira a la galería y balaustrada del primer cuerpo y a las proporciones grandiosas y elegantes de sus ventanas, hay que darle el nombre de palacio. Es un edificio irregular, sin simetría y sin fachada, que desde cada uno de los principales puntos de vista presenta una fachada regular.—Maximiliano decía: «Yo quiero las habitaciones para mis muebles; y luego hizo, no las habitaciones para el palacio, sino el palacio para las habitaciones.—La capilla es una copia en pequeño de la iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalem; el despacho del príncipe copia exacta de la Cámara que él tenía en su fragata almirante la *Novara*. Desde ese despacho solo se ve la mar.

En el arranque de la escalera principal hay una ventana inmensa desde cerca del suelo hasta cerca del techo del vestíbulo, ventana cerrada con dobles cristales, ambos de una pieza, los cuales, entre parentesis, valen un dineral. Desde allí se ve Trieste por su punto de vista más bello. Al subir o bajar por la escalera, no hay más remedio que detenerse a contemplarlo. Sin salir de ese mismo vestíbulo, no puede menos de llamar la atención cierta claridad inusitada en el techo. Si se alza un poco la vista hacia ella, se observa que los peces nadan, ó si Vds. quieren, vuelan por el artesonado sobre la cabeza del espectador.

Y es que parte de la techumbre la compone un gran cristal circular que sirve de fondo al pilón de una fuente y enorme pecera del piso superior.

Maximiliano lo dirigía todo; el palacio, los jardines, el parque y el puerto, y desde Méjico arreglaba también las últimas habitaciones construidas, y entre ellas la llamada sala del trono. Este salón es como todos, un gran paralelogramo que termina en un mirador semicircular, como los que hoy se están y que tan detestable efecto producen en las fachadas; pero la techumbre participa ya del genio fantástico del emperador. Multitud de arañas de bronce, suspendidas por brazos y caprichosos arabescos de hierro dorado, dan a la bóveda de que penden riquiza y variedad. Ni en aquel trono se ha sentado nunca Maximiliano, ni aquellas arañas se han encendido jamás.

Cuando la emperatriz salió loca del palacio de las Tullerías, después de haber entrado en él buena y sana, se dirigió a Roma y de allí, su hermano el conde de Flándes, la trajo a Miramar. No hubo fuerzas humanas que la hiciesen entrar en el palacio. Pero atada y mordiéndose en la mano al conde, pudo encerrársela en uno de los pabellones, desde donde ha salido para el Chateau de Laeken, en Bélgica.

Allí está. ¿Ya no es emperatriz?

Su locura, sin embargo, es singular. Sabe ya la suerte de su marido. Escribe cartas muy racionales, muy sensatas. He visto una de las últimas que ha dirigido a cierta augusta persona, y nadie diría que estaba escrita por una demente.

¡Oh! después de este infortunio, después de esta catástrofe, no sé cómo hay valiente que se atreva a ser rey por mayoría de votos.

Yo creo que D. Fernando de Portugal y el duque de Génova y todos los candidatos de Orléans y Mr. Martin, han debido de estar en Miramar.

Como medida higiénica, recomiendo ustedes la visita de este castillo al duque de Montpensier.

D. Carlos y toda su real familia querían mucho al emperador Maximiliano, a quien han debido grandes atenciones.

—¡Pobre Maximiliano! decía el duque de Madrid, recorriendo aquellos aposentos que están en el mismo estado que tenían en vida del emperador. ¡Pobre Maximiliano! ¡El no supo reinar; pero supo morir!....

Realmente es lo único que tenemos que aprender es este mundo.

*El Imparcial* publica el siguiente estado general de las elecciones en diversas provincias: «Los resúmenes del resultado del primer día de elecciones recibidos en Madrid hasta las dos de la madrugada, dan el resultado siguiente:

En Oviedo, en la circunscripción de Oriente, el duque de Montpensier había obtenido en los distritos conocidos 1,749 votos; el Sr. Perez de la Sala, M., 1,623 y el Sr. Gonzalez Alegre, R., 1,046. De la circunscripción de Occidente se tenían pocos datos, y de ellos resulta que el señor García San Miguel, M., tenía 1,323 votos, el duque de Montpensier 948 y el Sr. Riego 2.

En Valencia, D. Lino Alberto Reig, M., tenía 2,589 votos; D. Rafael Cervera, R., 3,878, y don José Royo y Salvador, A., 2,973.

En la circunscripción de Liria, D. Francisco María Rivero, M., 862; D. Francisco Salom, R., 316, y el conde de Orgaz, A., 161.

En Jativa, D. Ramon Cabrera, A., 1,961; don Cristóbal Pascual y Genis, M., 833; D. Juan Francisco Camacho, M., 679; D. Antonio del Riego, R., 1,615.

De los 51 pueblos de la circunscripción de la capital, solo han dado parte 29: de los 82 de Liria, 15, y de los 153 de Jativa, 20.

En Avila, el resultado de los escrutinios conocidos era: el Sr. Silveira, M., 543; el Sr. Gutierrez, M., 394, y el Sr. Pelayos, A., 315.

En Cáceres, circunscripción de idem, el señor Grande, M., 2,956, el Sr. Corcuera, M., 807, y el Sr. Teller, A., 84.

En la circunscripción de Plasencia, el Sr. Calleja, M., 340; el Sr. Bacás, M., 106; el Sr. García Martínez, R., 400; el Sr. Martin Gomez, A., 234, y el Sr. Calle, M., 58.

Dice el periódico *Las Novedades* que el señor Diaz Quintero presentará una enmienda rebajando a la mitad la dotación del actual jefe del Estado.

Leemos en un periódico que ayer juraron la Constitución la mayoría de los catedráticos de la universidad de Madrid, entre ellos el Sr. Castelar.

Dice un periódico, con referencia a noticias de la Habana, que el intendente Sr. Santos, ha dado de baja en las oficinas a ochenta meritorios que no cobraban sueldo, y sin embargo vivían unos con holgura y otros con lujo.

De una carta de París del 19 que publica *Las Novedades*, tomamos los siguientes párrafos:

«Algunos republicanos se han pre-entado a ofrecer sus servicios en el hotel Basilewski, diciendo que cuentan con muchos de sus afiliados para ayudar a los moderados a derribar al gobierno.

El general Lersundi dicen que es el jefe electo para entrar en campaña y dirigir las operaciones. Puzuela, Gonzalez Brabo y otras notabilidades moderadas están de acuerdo en el plan.

Dicho general ha llegado hoy a París, se supone que para conferenciar con doña Isabel y su camarilla.»

Según dice *El Tarraconense*, son nada menos que veinte y dos las fincas embargadas en Fatarella, pueblo de escaso vecindario de la provincia de Tarracona, para pago de contribuciones.

La Igualdad tributa sus elogios al Sr. Galdó, alcalde primero de Madrid, por haberse negado a admitir las listas de los electores de la clase de tropa que existen en Madrid por haberlas remitido fuera de término las autoridades militares. El diario republicano añade que el Sr. Rívero apoya al Sr. Galdó en su determinación.

Según escriben de París a un periódico, el emperador de los franceses se prepara a todo evento, y por medio de un Sr. C...., allegado a la condesa de Montijo, hace tiempo ha grandes adquisiciones de terrenos en las provincias de Cuenca y Extremadura, habiéndolas aumentado con compras recientes de varios bienes procedentes de las desamortizaciones hechas por el actual Gobierno.

#### CORREO DE HOY.

Hé aquí la cuarta y última comisión elegida para los asuntos de *Ritos orientales y Misiones apostólicas*:

Reverendos señores Pedro Bostani, Obispo de Sidon, del rito maronita (Siria).

Vicente Spaccapietra, Arzobispo de Esmirna (Asia menor).

Carlos Lavigiere, Arzobispo de Argel.

Ciro Behnam-Buoni, Obispo de Mosoul, del rito sirio (Asia).

José Papp-szilaggy de Illesfalva, Obispo de Gran-Varadin, del rito greco romano.

Ambrosio Abdon, Arzobispo de Jersoul, del rito melchita.

Luis Ciurcia, Arzobispo in partibus de Irenópolis (Egipto).

Luis Gabriel de la Placa, Obispo in partibus de Adrianópolis (Bitinia), Vicario Apostólico del Tche-Kiang (China).

Esteban Luis Charbonneau, Obispo in partibus de Jassa, Vicario Apostólico de Malsour.

Tomás Grant, Obispo de Southwark (Inglaterra).

Hilario Alcázar, Obispo in partibus de Pafos (isla de Chipre), Vicario Apostólico del Tonquin Oriental (China).

Daniel Mac-Gettingan, Obispo de Raphoe (Irlanda).

José Pluyin, Obispo de Nicópolis, Vicario apostólico de Valaquia.

Melchor Nazarian, Arzobispo de Mardiu, del rito armenio (Mesopotamia).

Esteban Melchisedechiam, Obispo de Erzeroum, del rito armenio (Armenia).

Agustín Jorge Bar-Seim, Obispo de Salmas, del rito caldeo (Persia).

Juan Lynch, Obispo de Toronto (Canadá).

Juan Marango, Obispo de Tiu y Micou, del rito griego (Arcipelago griego).

Francisco Lacouana, Vicario Apostólico de Pondichery (Indostan).

António Conseau, Obispo de Angulema.

Luís de Goerbrían, Obispo de Burlington.

(Vermont.—Estados Unidos).

José Valera, Patriarca de Jerusalem, Provicario de Alepo (Tierra Santa).

Abraham Bescia, Obispo in partibus de Capriópolis, Vicario apostólico de Egipto, del rito copto.

Carlos Poirier, Obispo de Roseau (Indias Orientales).

Obsérvese que la comisión es de *Ritos orientales y Misiones*; por eso sin duda la casi totalidad de ella son Obispos de Asia, Africa y América, y no hay ninguno de naciones latinas, excepto el de Angulema.

Undécima congregación general del Concilio.

El día 15 de Enero se celebró la undécima congregación general, en la Basílica del Vaticano. Celebró la Misa el Arzobispo de Scutari. Los cinco Cardenales delegados por el Papa para la presidencia, estaban en su banco de honor. El de Angelis, recitó la oración *Adrianus Dominus*, y dió la palabra a los Obispos inscritos para hablar sobre los *Schemata* de la Disciplina Eclesiástica.

Hablaron sucesivamente los R. R. S. S., Lonzana, Obispo de Biella (Piamonte) Caixal y Estrada, Obispo de Urgel (España); Devoucoux, Obispo de Evreux (Francia); Luch, Obispo de Salamanca (España); Demartis, Obispo de Galtellí-Nuovo (Cerdeña), y Ramirez Vazquez, Obispo de Badajoz (España).

Después el Cardenal de Angelis, levantó la sesión, anunciando que la siguiente se celebrará el 19.

Se han tomado nuevas precauciones para asegurar el secreto de las deliberaciones del Concilio, impidiendo que la gente se acerque al exterior de la sala y circule por los sitios de la Basílica en que se oye algo el eco de la voz de los Padres.

Dice un telegrama de Roma del 19:

«Hoy ha habido congregación general. Ha dicho la Misa el Arzobispo de Milan.

Han hablado seis Padres. El viernes continuará la discusión.»

Los periódicos liberales conociendo que son cuantos y patrañas cuanto se ha dicho de divisiones y oposiciones entre los Obispos del Concilio, van amainando velas y por no confesar la verdad clara, escriben párrafos como los que, en este concepto, copiamos a continuación tomándolos de *El Telégrafo* de París:

«A pesar de todo cuanto se ha dicho respecto a las graves disensiones que parecen ocurridas en el Concilio, podemos asegurar a nuestros lectores que en la Nunciatura no hay noticia de que estas disensiones tengan la gravedad que se ha supuesto.

Las noticias que recibimos de Roma en este momento coinciden con las que damos en otro lugar.

Las disensiones habidas entre los Padres del Concilio parecen próximas a terminarse, y por IX abriga la esperanza de que la armonía no volverá a turbarse. Sin embargo, las opiniones sostenidas por los Prelados alemanes, parece que están apoyadas por sus gobiernos y que ni estos ni aquellos lo ocultan a nadie.

#### ULTIMA HORA.

Segun las noticias que acabamos de recibir de Ciudad Real, Almagro, Alcázar y Valdepeñas, el resultado total de la votación de ayer en los cuatro puntos, es el siguiente:

Sres. Salido.....	1,026 votos.
Guissola (Rep.).....	748
Merelo (Ministerial).....	318

De Almodóvar, Granátula, Campo de Criptana, Calatrava y Daimiel aunque no tenemos pormenores, sabemos que ayer obtuvo el Sr. Salido en todos estos puntos una mayoría de 72 votos.

#### CONGRESO.

Se abrió a las dos y media, bajo la presidencia del Sr. Ruiz Zorrilla.

El señor ministro de la Gobernación dijo que a pesar de las quejas que se le daban de coacción en las elecciones le parece imposible que pueda suceder, porque continuamente estaba telegrafando a todos los gobernadores para que las elecciones fuesen libérrimas.

Inmediatamente que ayer supo la pregunta del Sr. Muzquiz respecto a los voluntarios de Haro, dijo que había telegrafado a aquella autoridad, la que había contestado que a nadie se le coartaba su libertad en las elecciones; y terminó el Sr. Ríver con la canción de siempre: que estaba dispuesto a conservar el orden.

El Sr. Muzquiz insistió en lo que dijo ayer, y no solamente respecto de Haro, sino también de otros, y principalmente en Leon, donde había sido apaleado un hermano de un diputado de la mayoría.

El Sr. Franco del Corral, hermano del individuo apaleado en Leon, y al cual aludia el señor Muzquiz, confirmó lo dicho, y añadió que estaba dispuesto a probarlo.

El señor ministro de la Gobernación contestó que no era suficiente testimonio para creer los hechos denunciados, porque lo dijeran uno ó dos diputados; pero si fuese cierto, que acudiesen a los tribunales competentes y no al ministro.

El Sr. Muzquiz rectificó, diciendo que tenía los datos suficientes para creer que habían sido ciertos los hechos denunciados, y por lo mismo reclamaba la justicia que, mejor que nadie, las Cortes podían hacer.

El señor ministro de la Gobernación rectificó diciendo que a las Cortes no compete el juzgar esos delitos sino a los tribunales.

El Sr. Franco del Corral insistió en lo dicho respecto a su hermano, y el Sr. Ríver contestó que se enteraría de ello y si fuese cierto, sería depuesto inmediatamente el gobernador.

Se dió lectura de una proposición de ley, disponiendo la manera como se ha de proceder a reformar la Constitución, en el artículo 6.



La Correspondencia publica anoche las siguientes noticias sobre elecciones:

El resultado obtenido hoy primer día de elección en los diez colegios electorales de que se componen los diez distritos de Madrid, es el siguiente:

El señor marqués de Perales, candidato monárquico-democrático, ha obtenido en todos los colegios de los distritos los votos siguientes:

Palacio.....	658
Universidad.....	300
Hospicio.....	489
Hospital.....	530
Audiencia.....	676
Centro.....	613
Congreso.....	573
Inclusa.....	193
Latina.....	649
Buenavista.....	622
<b>TOTAL.....</b>	<b>5308</b>

El candidato republicano D. José Guisasaola ha obtenido también en todos los colegios de los distritos los votos siguientes:

Palacio.....	323
Universidad.....	457
Hospicio.....	283
Hospital.....	469
Audiencia.....	244
Centro.....	194
Congreso.....	235
Inclusa.....	734
Latina.....	620
Buenavista.....	260
<b>TOTAL.....</b>	<b>3819</b>

## COMPARACION.

Monárquicos.....	5308
Republicanos.....	3819
<b>Diferencia.....</b>	<b>1489</b>

Como observarán nuestros lectores no comprendemos en estas notas los votos obtenidos por el candidato carlista señor Lahoz ni por el republicano Sr. Salmeron ni por algún otro, porque las cifras de estos son bastantes inferiores a las que dejamos consignadas.

Sin embargo, sabemos que el más votos ha obtenido, después de los dos citados, el señor Lahoz, al que pueden calcularse de 800 a 900.

Los distritos en que los votos republicanos han superado a los monárquicos son la Inclusa y la Universidad. En el primero han obtenido los republicanos 634, por 198 monárquicos; y en el segundo han votado 457 republicanos, por 300 monárquicos. En todos los demás distritos, como indican los estados, han superado los votos monárquicos a los republicanos.

En el barrio de las Cortes, donde ayer triunfó el partido republicano en la designación del presidente de la mesa, los votos de hoy se han distribuido de la manera siguiente:

Marqués de Perales, 91.

La Hoz, 26.

Guisasaola, 17.

En Vizcaya parece seguro el triunfo de la candidatura del Sr. Vildósola, aunque a última hora muchos monárquicos han presentado la candidatura del Sr. Zaballera contra los absolutistas.

Los absolutistas en algunos distritos electorales han mostrado grande actividad y energía. En la capital de Avila han ganado una de las dos mesas; en Fraga muchas y en Valencia también han ganado cinco mesas.

El ejército no ha podido tomar parte en las elecciones de Madrid, según nuestras noticias, por no haberse distribuido a tiempo las notas y listas para extender las cédulas electorales.

En Játiva parece que tiene muchos votos el Sr. Cabrera.

En Ciudad-Real los carlistas han ganado las mesas.

La Época dice lo siguiente:

El frío de la atmósfera ha contagiado a los electores. En Madrid la animación ha sido hoy tan escasa como ayer, habiendo colegio que no se han emitido treinta votos. Lleva, sin embargo, ventaja el marqués de Perales.

En Santander, el sufragio universal va a enviar a las Cortes al célebre gobernador señor Ulzurrun, pues su competidor, el Sr. Cosío, se ha retirado.

En Asturias conservan grandes esperanzas los montepensieristas, pero presumimos que, aun victoriosos el duque, ha de traer un acta no muy presentable. Decíase que en otro distrito aparecía votado por sorpresa.

Green algunos asegurada la elección de Cabrera en Játiva, y de todos modos, los carlistas esperan reforzar sus escasas huestes con cuatro o cinco diputados.

La Política añade a las anteriores las siguientes noticias:

«El descuido en la repartición de cédulas a los militares se ha llevado hasta el punto de que el mismo presidente del Consejo no ha podido votar por no tenerla.»

Con el desaliento que muestran los electores monárquicos de Madrid contrasta el ardor con que luchan en provincias los republicanos y los carlistas.

No hay aun noticias más que de la constitución de las mesas, y hasta las últimas horas de la noche no se recibirán del resultado de la votación de hoy en los puntos en que hay telegrafo.

Sabese, sin embargo, que los republicanos y los carlistas llevan ventajas en la mayoría de los distritos. En Valencia, de las quince mesas que hay han ganado diez los republicanos y cinco los carlistas. Los monárquicos democráticos de aquella capital se han abstenido, en demostración de la simpatía que les inspira el gobernador civil, Sr. Peris y Valero.

La Época publicó anoche un comunicado del Sr. D. Alejandro de Castro, fechado el 16 en Zarauz, en que manifiesta que no jura la Constitución porque la amenaza pecuniaria que en la ley que manda el juramento sirve como de sanción penal, a la crece ofensiva al decoro y a la dignidad y así resulta del comentario que hizo un señor ministro en las Cortes a propósito de dicho juramento.

Según las noticias de La Política, han dimitido los gobernadores de Barcelona y Valencia; un periódico dice por otra parte, que tan pronto como terminen las elecciones recibirán sus cesantías en toda regla los gobernadores de Huesca y Oviedo, y los secretarios de los gobiernos de Huesca, Valencia, Pontevedra, Santander, Coruña, Málaga, Cádiz y otras provincias.

Un diario republicano llama la atención del señor Montero Ríos, ministro de Gracia y Justicia, y del Sr. Rivero, ministro de la Gobernación, sobre los grandes abusos, impropios de una situación liberal, que dice tienen lugar en la provincia de Huesca para sacar triunfante a un sobrino de D. Manuel Leon Moncasi.

Efectivamente, los periódicos de dicha ciudad escriben sobre este tema con un desparpajo que encanta.

Leemos en La Correspondencia:

«El fiscal de la audiencia de este territorio ha devuelto la causa seguida por el juzgado de Torrijos contra D. Lucio Dueñas, cura ecónomo de Alcabón, y consorte, por el delito de rebelión en sentido carlista. Dicho ministerio fiscal pide se imponga al Sr. Dueñas la pena de muerte en garrote, y para los demás veinte años de cadena, cuya pena fué impuesta por el espedido juzgado.»

Ayer recibió dicha causa el Sr. Treles, presidente de la comisión de abogados y defensor nombrado por el desgraciado Sr. Dueñas, para hacer su defensa en el improrrogable término de tres días. Es fácil que se vea esta causa en la sala primera en la próxima semana.

Esperamos que dado caso que se apruebe esta petición, alcanzará el Sr. Dueñas el indulto concedido recientemente a nuestro amigo el señor Polo.

Leemos en La Época de anoche:

«Los proyectos leídos esta tarde por el Sr. Figuerola han causado una impresión tristísima. Ya no se harán más emisiones, ha dicho el señor ministro de Hacienda, pero él hace tales y tantas y tan inesperadas, que los hombres de negocios se preguntan asombrados a dónde va a conducirnos semejante sistema.»

A la bancarrota por el camino más corto.

Dice anoche un periódico, que para evitar las dificultades que ofrecen las transacciones a causa de las diversas clases de moneda de metal y cobre que hoy existen, se trata de recogerla y de acuñar otra nueva hasta la cantidad de cien millones, arreglada al sistema que reconoce por unidad monetaria la peseta, establecido por la última convención europea.

Como una prueba del criterio que preside en

las esferas del poder para la provisión de destinos, aun de los más delicados, pueden citarse los que a La Época de Bayona, donde ya el antiguo actor D. José María García había tenido que sostener bastantes cuestiones en el despacho del vice-consulado. Parece que en dicho punto ha sentido muy mal que se haya nombrado para reemplazarle a un súbdito francés que tiene un comercio en Hendaya, y cuyos únicos lazos con la revolución consisten en haber dado hospedaje a algunas personas de la situación.

«Que consideración podrá exigir el Gobierno español a los extranjeros cuando tales testimonios los está dado de falta de tacto, dentro y fuera, así político como diplomático?»

Tomamos de los periódicos de anoche las siguientes noticias:

«Calculábase que en todo el mes de Marzo quedará terminada la discusión de las leyes orgánicas.»

«La comisión que entiende en el proyecto de ley de ayuntamientos vuelve a reunirse esta noche con el Sr. Rivero, y tienen el propósito de terminar cuanto antes el proyecto.»

«Esta noche se reúne el ayuntamiento de Madrid para hacer la elección de los dos alcaldes que faltan por los distritos.»

«Acaba de llegar a Madrid el general Primo de Rivera, capitán general que ha sido del distrito militar de Valencia.»

«El brigadier D. Federico Salcedo ha sido destinado de comandante general de Figueras.»

«Hoy se ha hablado de probabilidad de sesión los domingos, mientras dure la discusión de los presupuestos; pero no pasa hasta ahora este pensamiento de ser una idea de algunos diputados, y no parece probable.»

Proyectos de ley presentados a las Cortes por el señor ministro de Hacienda.

Sobre la conversión de la Deuda del personal.

«Artículo 1.º La Deuda del personal creada por la ley de 31 de Julio de 1855 se convertirá a voluntad de sus tenedores en renta consolidada a 3 por 100.»

Art. 2.º Se autoriza al Gobierno para emitir Deuda consolidada interior al 3 por 100 en cantidad bastante para que al tipo de 30 por 100 de su valor nominal, pueda canjearse por el 23 por 100 del capital en circulación de los títulos de Deuda del personal.

Art. 3.º Desde la publicación de esta ley, se suspenderán las subastas mensuales que se verifican para la amortización de la expresada deuda del personal, pero si el 30 de Junio del corriente año no se hubiere presentado a convertir la totalidad de esta deuda, se continuarán las subastas desde el mes de Julio siguiente, destinándose a ellas de los 12 millones que se consignaron en el presupuesto para esta atención la cantidad que corresponda relativamente al capital que resulte en circulación.

Art. 4.º Los créditos contra el Estado que por efecto de las liquidaciones que se practiquen, y con arreglo a las disposiciones vigentes, deban satisfacerse en deuda del personal, se convertirán desde luego en renta consolidada de 3 por 100, según los tipos que se establecen en el art. 2.º

Art. 5.º El Gobierno adoptará las disposiciones convenientes al cumplimiento en todas sus partes de la presente ley.»

Sobre indemnización de las presas devueltas a Francia después de hechas y adquiridas legítimamente por españoles durante la guerra de 1823.

«Artículo 1.º Las presas de buques españoles y sus cargamentos, hechas por los franceses durante la guerra con aquella nación en la época desde 7 de Abril a 1.º de Octubre de 1823, no son indemnizables.»

Art. 2.º Se autoriza, sin embargo, al Gobierno para la emisión de deuda consolidada al 3 por 100 con intereses desde 1.º de Enero de 1862, en cantidad suficiente a cubrir al tipo de 49 rs. 70 céntimos por 100 el importe del capital a las presas devueltas a Francia después de hechas y adquiridas legítimamente por españoles en el mismo período de la guerra de 1823, cuyos créditos debieron satisfacerse por el Gobierno francés en virtud del artículo 2.º del convenio de 5 de Enero de 1824, y hoy han venido a ser obligación de la España por el artículo 1.º del de 15 de Febrero de 1832.

Art. 3.º Sólo tendrán derecho a la indemnización anterior los que hubiesen presentado sus

reclamaciones y los justificantes originales de sus pérdidas antes de 1.º de Marzo de 1825 que fué el plazo fijado para la liquidación por el artículo 3.º del tratado y reales órdenes de 19 de Mayo y 11 de Octubre del propio año.

Art. 4.º Se procederá desde luego a la liquidación solo de los expedientes de dichas presas a que se refiere la relación que con la letra A presentó al Gobierno español el de Francia con fecha 17 de Febrero de 1849, ascendente a 1.110.246 francos, quedando por tanto limitada la emisión de títulos del 3 por 100 consolidado a la cantidad necesaria para satisfacer al cambio que se designa en el art. 2.º de la expresada suma.

Art. 5.º Los acuerdos que dicte la junta de la Deuda pública aprobando los expedientes de este ramo, tampoco se llevarán a ejecución sin que el Gobierno, con audiencia del Consejo de Estado en pleno lo ordene.

Art. 6.º El Gobierno dictará las disposiciones convenientes al cumplimiento de lo dispuesto en esta ley, reclamando del de Francia cuantos documentos existan en aquellas oficinas por consecuencia del art. 2.º del tratado de 5 de Enero de 1824.»

Sobre el modo de satisfacer los créditos procedentes de los préstamos levantados por la extinguida Universidad de cargadores de Indias y consulado de Andalucía desde 1698 a 1702:

«Artículo 1.º Se autoriza al Gobierno para satisfacer los créditos procedentes de los préstamos levantados por la extinguida Universidad de cargadores de Indias y antiguo consulado de Andalucía en la época desde 1698 a 1702, con arreglo a las leyes de 1.º de Agosto de 1851, y 11 de Junio de 1867, del mismo modo que lo han sido los del consulado de Cádiz de los años de 1787 a 1803, denominados de avería moderna.»

Art. 2.º La junta de la deuda procederá desde luego a liquidar todos los créditos de la expresada procedencia que resulten legítimos y cuya reclamación documentada se haya presentado dentro del plazo que con pena de su caducidad señaló al efecto el art. 1.º del real decreto de 28 de Marzo de 1852.

Art. 3.º La liquidación de los intereses que resultan adeudarse hasta fin de Junio de 1851 por los capitales de los préstamos de que se trata, se verificará a razón de 5 por 100, como se dispuso por sentencia ejecutoriada de la sala de justicia del Supremo Tribunal de Indias de 30 de Marzo de 1.º 25.

Art. 4.º Las oficinas de la administración se harán cargo de los créditos y metálico, que según comunicación del gobernador de Cádiz de 16 de Noviembre de 1852 quedaron custodiados en la depositaria de la Caja consular y a que se refiere el inventario duplicado que igualmente acompañó aquella autoridad. Asimismo la dirección general de propiedades y derechos del Estado se encargará de todas las fincas que hubieren pertenecido al antiguo consulado de Cádiz y hoy posea la junta de comercio por cualquier concepto.

Art. 5.º Se procederá a la cancelación de todos los créditos que resulten a favor de las suprimidas comunidades religiosas y demás institutos y corporaciones cuyos bienes hayan sido declarados de propiedad del Estado, así como los pertenecientes a personas que no hayan reclamado aun cuando se hubieren denunciado en concepto de mostrencos.»

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica la ley autorizando al Gobierno para adjudicar en pública subasta la prolongación de la línea de Malpartida a Plasencia por las inmediaciones de Plasencia, Gaxtel, Coria, Casas de Don Gomez, a terminar en las fronteras de Portugal y pueblo de Monfortinho.

También publica el diario oficial un proyecto de ley del ministerio de Hacienda, proponiendo un sistema general de impuestos locales en armonía con el del Estado.

## VARIEDADES.

LA CRUZ revista religiosa.—Contiene en el número de Enero las siguientes materias.

Proyecto de ley del matrimonio civil.—El matrimonio, su institución divina.—El matrimonio entre judíos y gentiles.—El matrimonio como sacramento.—Errores sobre el matrimonio ci-

vil.—Exposición de todos los Obispos españoles residentes en Roma contra el proyecto de ley del matrimonio civil.—El matrimonio civil y el matrimonio cristiano, artículos traducidos de La Civiella Católica de Roma.—Cánones del Concilio Tridentino sobre el matrimonio.—Decretos del Concilio Tridentino sobre el matrimonio.—Proposiciones heréticas sobre el matrimonio, condenadas por la Bula Auctoritate fidei.—Errores sobre el matrimonio, condenados por el Syllabus.—El Concilio del Vaticano y la infalibilidad del Papa, por el Ilmo. Sr. fiscal de la Nunciatura.—El Concilio ecuménico reunido en el Vaticano: artículo traducido de La Civiella Católica.—Deberes de los católicos después de la apertura del Concilio: artículo traducido de La Civiella Católica.—La asistencia de Dios en favor del Concilio, y los esfuerzos del infierno contra él.—Noticias relativas al Concilio, celebración de sus congregaciones generales y segunda sesión general.—Comunicación del señor Obispo de Urgel sobre la denegación de pasaporte para ir al Concilio.—Idem del señor Obispo de Osma.—Dictamen y voto particular sobre la autorización pedida para procesar al señor Cardenal Arzobispo de Santiago.—Conversiones al catolicismo de presbíteros y seglares españoles apóstatas.

Los últimos pliegos son la conclusión de las Conferencias, Padre Félix.

La Cruz sale el 19 de cada mes en 130 páginas en 4.º, será desde este mes una reproducción de los principales artículos de La Civiella Católica de Roma, a 1/2 rs. cada mes, remitiendo el importe a D. Leon Carbonero y Sol, calle de San Roque, 8, Madrid.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Vicente, mártir, San Anastasio y San Gaudencio.

SANTOS DE MAÑANA. San Ildefonso, Arzobispo de Toledo, y San Raimundo de Peñafort.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Ildefonso, donde se celebrará al Santo Arzobispo, su titular, con Misa solemne, manifiesto y sermón, y por la tarde se cantarán completas y procesión de reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, en San Marcos ó en las Calatravas.

Se reza de San Ildefonso, Arzobispo de Toledo, con rito doble de primera clase, con octava, y color blanco, haciéndose conmemoración de la dominica.

SANTOS DEL LUNES. Nuestra Señora de la Paz y San Timoteo, Obispo y mártir.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia del colegio de niñas de la Paz, donde se celebrará a la Santísima Virgen su titular, con misa solemne y sermón que predicará un distinguido orador, y por la tarde se cantarán completas, letanía, salve y reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcón ó en San Cayetano, ó la de la Paz en San Isidro ó en San Martín.

Se reza de Nuestra Señora de la Paz, con rito doble, segunda clase, y color blanco.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelajo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## CERVECERIA INGLESA

AL ESTILO DEL EXTRANJERO.

CALLE DE ESPOZ Y MINA, 15.

Cerveza inglesa de la acreditada marca

BASS & CO. A 2 REALES EL VASO

tanto el Pale Ale como el Imperial Stout.

Por botellas a 2 reales las medias y 5 las enteras.

Licores ingleses superiores.

Vinos finos superiores de Jerez, de las clases que se expresan a continuación, y a precios sumamente económicos:

Jerez seco. Pajarete.

Amontillado. Moscatel.

Manzanilla. Pedro Jimenez.

Biscuits ingleses de Huntley & Palmers, a 10 rs. libra.

Tabacos habanos al por menor.

(Num. 704.—8 v.—1-1.)

## CALDO JULIEN.

Se hace en un minuto, y es el único que contiene realmente todos los elementos del caldo casero, ó sea carne, legumbres, grasa, gelatina y sal. Ha sido premiado en las exposiciones del Havre y Amsterdam de 1869. Precio 8 rs. caja. En París, rue du Temple, 22, casa Ancelin, Desnois y Compañía, sucesores. En Madrid, para los pedidos, Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo.

## PASTA DE CARACOL.

Está generalmente reconocido que este remedio es el más eficaz para curar radicalmente y con la mayor prontitud las penosas enfermedades que atacan al pecho, tales como la tos, los catarros, espasmos de sangre, irritaciones, congestiones, etc. A sus incontestables cualidades reúne la de tener un sabor agradable que hace gustoso su uso. Véndese a 2 francos la caja, y para asegurarse de la pureza y legitimidad de este producto, cámbiese el sello de la farmacia QUERQUET, inventor Roche, sucesor, rue de Poitou, 11, París. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, en Madrid, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios. Por menor a 10 rs. caja, señores Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; don José Simon, Caballero de Gracia, 1; Moreno Miguel, Arenal, 4 y 6; Escolar, plaza del Arenal, 7, y Sanchez Ocaña, Príncipe, 13.

## FÁBRICAS DE SAN JUAN DE ALCARAZ.

En los almacenes de dichas fábricas, calle de Atocha, núm. 65, se venden al por menor artículos de quincalla de latón de todas clases, a los precios fijos cuyas tarifas están de manifiesto y se reparten gratis.

Se compran también cobses y latón viejos, y se admiten en pago de dichos artículos.

(Núm. 707.—5 v.)

## PASTA Y JARABE DE BERTHE

A LA CODEÍNA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la tos rebelde de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la tisis y demás irritaciones del pecho.

NOTA. — Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codeína ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma:

Deposito general casa Berthé, 24, rue des Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Jouy, en París. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

En Madrid: Sres. Borrell, hermanos; Moreno Miguel, Sanchez Ocaña y Escolar.

## PILDORAS DE PERSINA DE HOGG

Depositos en Madrid: farmacias de Simon, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Just. — La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirven los pedidos.

En provincias todas las buenas farmacias.

## PLUS DE CHEVEUX BLANCS, NO MAS CABELLOS BLANCOS.

PERFECCIONADO, 44 y 50 rs. Este producto sublime vuelve para siempre a los cabellos blancos y a la barba su color primitivo sin ninguna preparación ni lavaduras. — Progreso, inmenso éxito garantido. Em. Sallés. — Perfumista químico, 3, rue de Buci, París. — Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirven los pedidos. — Al por menor, Moreno Miguel, Sanchez Ocaña, Borrell y Escolar.

## GOTA.

Curacion, preservativo de esta enfermedad con el Tesoro de los gotosos del doctor Mourier, de la facultad de medicina de París. — Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 70 rs. caja, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar y Sanchez Ocaña.

NOTA. Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223 boulevard Pereire, en París.

(A.—3 149.)

## CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia recharada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelajo, 34 y 40.

También están de venta a los mismos precios las Conferencias de los años de 1863 al 1868.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL PADRE FÉLIX.

1869

## OBRAS DEL SEÑOR DOCTOR DON VICENTE MANTEROLA, Catedrigo Magistral de la santa iglesia de Vitoria.

La Virgen Madre.—Folleto de propaganda católica en que su autor demuestra contra los protestantes y los incrédulos la perpetua virginidad de la Santísima Madre de Dios.

Precio, dos reales en Madrid y Vitoria y dos y medio fuera.

El apostolado de Roma.—Su influencia benéfica desde el punto de vista político y social; ó sea vindicación del poder extraordinario de los Papas en la Edad Media, precedida del retrato de la fisonomía moral de Pio IX, dedicada a Su Santidad por el Sr. D. Vicente de Manterola, Catedrigo Magistral de la santa iglesia catedral de Vitoria.

Consta de 224 páginas.—Precio, ocho reales en Madrid y Vitoria y nueve fuera.

Los pedidos a la redacción del Semanario católico Vasco Navarro, en Vitoria, ó a la librería católica de D. Miguel Oamendi, calle de la Paz, núm. 6, Madrid.

(Núm. 692.—10 v.)

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

(A. 3.665.)

## ENFERMEDADES DEL PECHO

CLOROSIS ANEMIA OPILACION

Alivio pronto y efectivo por medio de los Jarabes de hipofosfito de sosa, de cal y de hierro del Dr. CHURCHILL.

Precio 4 francos el frasco en París. Exijase el frasco cuadrado, la firma del Doctor CHURCHILL y la etiqueta marca de fábrica de la Farmacia SWANN, 12, Castiglione, París.

Las Tablillas Pectorales del Doctor CHURCHILL contra la tos se venden, al precio de dos francos caja, en casa de todos los depositarios de los Jarabes de hipofosfito.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

(A.